



Asamblea General

Septuagésimo período de sesiones

Documentos oficiales

Primera Comisión

19^a sesión plenaria

Miércoles 28 de octubre de 2015, a las 15.00 horas

Nueva York

Presidente: Sr. Van Oosterom (Países Bajos)

Se abre la sesión a las 15.00 horas.

Temas 88 a 105 del programa (continuación)

Debate temático sobre el fondo de los temas y presentación y examen de todos los proyectos de resolución y decisión presentados con arreglo a todos los temas del programa relativos al desarme y a la seguridad internacional

El Presidente (*habla en inglés*): Esta tarde la Comisión seguirá escuchando a los oradores que quedan en la lista continua para el grupo temático sobre el mecanismo de desarme. Se recuerda a las delegaciones que deberán limitarse a cinco minutos cuando intervengan a título nacional y a siete minutos cuando lo hagan en nombre de un grupo.

Sr. Mažeiks (Letonia) (*habla en inglés*): Tengo el honor de hablar en nombre del grupo oficioso de Estados observadores ante la Conferencia de Desarme, cuyos miembros son Albania, Armenia, Azerbaiyán, Bahrein, el Estado Plurinacional de Bolivia, Bosnia y Herzegovina, Brunei Darussalam, Costa Rica, Croacia, Chipre, la República Checa, Dinamarca, la República Dominicana, Estonia, Georgia, Ghana, Grecia, Guatemala, Jordania, Kuwait, Kirguistán, Letonia, el Líbano, Lituania, Luxemburgo, Malta, Omán, Filipinas, Portugal, Qatar, la República de Moldova, la Arabia Saudita, Serbia, Eslovenia, Tailandia, la ex República Yugoslava de Macedonia, los Emiratos Árabes Unidos, el Uruguay y la Santa Sede.

Me complace hablar también en nombre de los 32 Estados siguientes, entre ellos 21 Estados miembros de la Conferencia de Desarme: Angola, Austria, Bélgica, Bulgaria, Cabo Verde, Chile, Finlandia, Alemania, Guinea-Bissau, Hungría, Irlanda, Italia, Kazajstán, Kenya, Libia, Liechtenstein, Madagascar, Malawi, México, Montenegro, Países Bajos, Palau, Polonia, Rumania, Santo Tomé y Príncipe, Senegal, Eslovaquia, Islas Salomón, España, Suecia, Suiza y Ucrania.

La composición del grupo oficioso de Estados es interregional, ya que está formado por 39 Estados que representan a todas las regiones del mundo. Más de la mitad de ellos han esperado más de dos decenios para poder convertirse en miembros de pleno derecho de la Conferencia de Desarme, pero no se les ha dado ningún motivo de peso para esa larga espera. Quisiéramos subrayar nuestro firme compromiso con la promoción de los objetivos del desarme y la no proliferación mundiales mediante una labor amplia, inclusiva y efectiva en la Conferencia de Desarme, como único órgano de negociación del mecanismo de desarme de las Naciones Unidas. A nuestro juicio, debemos aplicar la idea consagrada en la declaración final que emitió la Asamblea General en 1979, en su primer período extraordinario de sesiones dedicado al desarme (resolución S/10-2), de que todas las naciones del mundo son responsables de la paz y la seguridad internacionales y, por lo tanto, todas tienen el derecho de participar en las negociaciones internacionales de desarme.

Seguimos profundamente preocupados por el largo estancamiento en la Conferencia y por su incapacidad

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

15-33850 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



persistente de iniciar la labor sustantiva. Todos los Estados observadores están de acuerdo en que es urgentemente necesario reactivar la labor de la Conferencia de Desarme. Lamentamos el hecho de que, desde 1999, cuando tuvo lugar la última ampliación de la Conferencia, no se haya adoptado ninguna otra medida sobre la composición, a pesar de que en el artículo 2 de su reglamento se estipula que la composición de la Conferencia se examinará a intervalos periódicos. Difícilmente puede considerarse que 16 años sean un intervalo periódico. Los Estados observadores estiman que los acontecimientos y desafíos que afectan el entorno de seguridad internacional deben quedar reflejados en la adecuada y debida inclusión de todos los Estados interesados en la Conferencia de Desarme.

Estimamos que la Conferencia posee las herramientas necesarias para negociar instrumentos de desarme y control de armamentos que pueden tener repercusiones mundiales y pertinentes y que, por lo tanto, requieren una participación mundial. Por consiguiente, quisiera instar una vez más a los Estados miembros de la Conferencia a que hagan todo lo posible para superar los obstáculos que le han impedido funcionar con su plena capacidad operacional.

En vista de ello, reiteramos nuestro llamamiento para que se nombre lo antes posible a un relator especial para examinar la cuestión de la composición. Todos somos conscientes de que el nombramiento de un relator no conduce automáticamente a resultados concretos y de que las decisiones son adoptadas por los Estados miembros de la Conferencia de Desarme de conformidad con su reglamento. Los párrafos 113, 120 y 122 de la resolución S-10/2 se refieren a la evolución de la Conferencia de Desarme, que, a nuestro juicio, no solo es una esfera en la que la Conferencia de Desarme podría mostrar progresos sino que, además, mediante la vía de la ampliación se podría contribuir a superar su prolongado estancamiento. Si bien la ampliación no es un objetivo en sí misma, sí lo son ciertamente la universalización del formato de la Conferencia y la renovación de su relevancia mundial.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la representante de Nueva Zelandia para presentar el proyecto de resolución A/C.1/70/L.14.

Sra. Higgie (Nueva Zelandia) (*habla en inglés*): Hago uso de la palabra para presentar el proyecto de resolución A/C.1/70/L.14, titulado “Informe de la Conferencia de Desarme”, presentado por Nueva Zelandia en su calidad de Presidente saliente de la Conferencia de

Desarme. Como integrante de la mesa redonda celebrada ayer sobre el mecanismo de desarme, ya he tenido la oportunidad de intervenir ante la Comisión para tratar el tema de la labor de la Conferencia de Desarme en 2015 y, por lo tanto, limitaré mis comentarios de hoy al proyecto de resolución.

El proyecto de resolución se preparó en Ginebra y fue objeto de consultas oficiosas allí antes de que se distribuyera en Nueva York. La formulación del texto se ajusta estrechamente a lo acordado en años anteriores y Nueva Zelandia abraza la esperanza de que, siguiendo la tradición, el proyecto de resolución sobre el informe de la Conferencia de Desarme se apruebe nuevamente este año sin necesidad de someterse a votación.

Reafirmando el papel de la Conferencia de Desarme como único foro multilateral de la comunidad internacional para las negociaciones de desarme, en el proyecto de resolución se agradece el firme apoyo expresado a la Conferencia en 2015. En él se reconocen los considerables esfuerzos que se han desplegado durante todo el año para tratar de romper el estancamiento en la Conferencia de Desarme, valorando en ese sentido las deliberaciones oficiosas que se celebraron de conformidad con la decisión relativa a un calendario de actividades y acogiendo con beneplácito los esfuerzos del co-Presidente del grupo de trabajo oficioso al que se le ha conferido el mandato de elaborar un programa de trabajo.

Al mismo tiempo, sin embargo, y teniendo en cuenta el hecho de que en 2015 la Conferencia de Desarme no inició negociaciones ni alcanzó un consenso sobre un programa de trabajo, el proyecto de resolución también refleja la preocupación por el actual estancamiento de la Conferencia y reitera el llamamiento mayoritario a favor de una mayor flexibilidad, a fin de que en la Conferencia de Desarme pueda comenzar la labor sustantiva sin más demora. En el proyecto de resolución se da cabida a la solicitud tradicional que se hace a los Presidentes actual y futuro de la Conferencia de que celebren consultas entre los períodos de sesiones con miras a facilitar el inicio de la labor sustantiva, incluidas negociaciones, a principios de 2016. Como se recalcó en Ginebra, tanto Nueva Zelandia como Nigeria, en su calidad de Presidente actual y Presidente entrante, respectivamente, seguirán a disposición de todos los miembros y observadores de la Conferencia de Desarme que pudieran tener nuevas propuestas capaces de superar el estancamiento.

Por último, en el proyecto de resolución se abordan otras dos cuestiones pertinentes. Se destaca la importancia de la interacción entre la sociedad civil y la

Conferencia, y también se reconoce el valor del Instituto de las Naciones Unidas de Investigación sobre el Desarme (UNIDIR) como institución independiente y autónoma. En ese sentido, en el proyecto de resolución se señala con preocupación la difícil situación financiera e institucional que afronta actualmente el UNIDIR.

Como dije al comienzo, tengo la esperanza de que la Comisión pueda aprobar el proyecto de resolución sobre el informe de la Conferencia de Desarme sin someterlo a votación.

Sra. Seo Eunji (República de Corea) (*habla en inglés*): Este año se conmemora el septuagésimo aniversario del final de la Segunda Guerra Mundial y de la fundación de las Naciones Unidas. Durante decenios, en aras del objetivo común de lograr un mundo más seguro, hemos conseguido algunos progresos significativos en materia de desarme. El mecanismo de desarme de las Naciones Unidas, incluidas la Conferencia de Desarme y la Comisión de Desarme, ha desempeñado un papel central en la consecución de esos logros.

Aunque hoy la necesidad de seguir avanzando en el desarme multilateral es mayor que nunca, es lamentable que desde hace mucho tiempo el mecanismo de desarme de las Naciones Unidas haya sido incapaz de funcionar como foro eficaz para el desarme. Mi delegación se suma al llamamiento sincero de la comunidad internacional en aras de renovar la Conferencia de Desarme para que pueda avanzar hacia la reanudación de las negociaciones sustantivas. Al comienzo del período de sesiones de 2015, el Secretario General Ban Ki-moon nos recordó una vez más que el mandato de la Conferencia de Desarme consiste en negociar y concertar tratados de desarme. Durante los últimos dos años, se han hecho algunos esfuerzos serios para reanimar la Conferencia. En un importante paso adelante, este año, se restableció un grupo de trabajo oficioso, lo que nos permite continuar nuestro debate sobre posibles opciones para un programa de trabajo.

Se celebraron debates estructurados y sustantivos sobre los cuatro temas básicos del programa, de acuerdo con las actividades programadas. A mi delegación le alentaron sobre todo los debates a fondo sobre un tratado por el que se prohíba la producción de material fisible para armas nucleares u otros artefactos explosivos nucleares, que se basaron en el debate del año pasado. Además, se aprobó por consenso el informe final del Grupo de Expertos Gubernamentales encargado de formular recomendaciones sobre posibles aspectos que podrían contribuir a un tratado por el que se prohíba la

producción de material fisible para armas nucleares u otros artefactos explosivos nucleares, pero no negociarlo (véase A/70/81), en el cual se hacen recomendaciones sobre posibles aspectos que podrían contribuir a las negociaciones del tratado. Consideramos que este informe podría ser una buena base para futuras negociaciones. Al mantener nuestros esfuerzos para eliminar el estancamiento actual, la República de Corea abraza la sincera esperanza de que la Conferencia de Desarme puede lograr avances concretos el próximo año, aprovechando los avances positivos alcanzados en el período de sesiones de 2015.

La República de Corea observa con decepción que la Comisión de Desarme no pudo acordar el nuevo programa ni lograr avances sustantivos, a pesar del comienzo de un nuevo ciclo trienal este año. No podemos aceptar otro ciclo sin recomendaciones. Hay que desplegar esfuerzos para estimular el debate en la Comisión con suma urgencia. La República de Corea espera que la flexibilidad y la cooperación de los Estados Miembros, así como el debate constructivo permitan salir del estancamiento actual.

Sr. AlAjmi (Kuwait) (*habla en árabe*): Ante todo, mi delegación desea adherirse a la declaración formulada por el representante de Egipto y el representante de Indonesia, en nombre del Grupo de los Estados Árabes y del Movimiento de los Países No Alineados, respectivamente (A/C.1/70/PV.18).

Reiteramos nuestra postura anterior con respecto a la importancia de adoptar un enfoque multilateral frente a los retos en el ámbito del desarme y fortalecer la cooperación y la coordinación a nivel internacional, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas. Por ese motivo, reforzar los mecanismos de desarme, en particular la Conferencia de Desarme y la Comisión de Desarme, debe ser nuestro objetivo común con el fin de garantizar que pueda seguir cumpliendo sus mandatos, de acuerdo con el primer y segundo períodos extraordinarios de sesiones primero y segundo de la Asamblea General dedicados al desarme, celebrados en 1978 y 1982, respectivamente.

En este sentido, Kuwait expresa su preocupación por el estancamiento en la Conferencia de Desarme, único foro de negociación de las Naciones Unidas sobre cuestiones de desarme. La falta de voluntad política por parte de los principales Estados ha impedido que la Conferencia de Desarme alcance sus objetivos. El tratado que prohíba la producción de material fisible para armas nucleares u otros artefactos explosivos nucleares y otros tratados pertinentes también son sumamente importantes.

Kuwait concede gran importancia a la Comisión de Desarme, ya que aborda las nuevas iniciativas más importantes y presenta recomendaciones sobre cuestiones cruciales en materia de desarme. No obstante, desde 2000, la Comisión ha adolecido de falta de consenso sobre cuestiones pertinentes. Al respecto, reiteramos la posición del Grupo de los Estados Árabes sobre la importancia de llevar a cabo un examen exhaustivo de la Comisión de Desarme con miras a actualizarla cuanto antes, en el contexto de un nuevo período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme. Exhortamos a todos los Estados Miembros a que participen de manera positiva con miras a acordar los objetivos pertinentes.

Para concluir, mi delegación espera que la comunidad internacional siga respaldando el mecanismo de desarme de las Naciones Unidas para que podamos abordar todos los problemas derivados de la proliferación de las armas nucleares y de todas las demás armas de destrucción en masa, y celebrar algún día la eliminación completa de estas armas.

Sr. Al-Taie (Iraq) (*habla en árabe*): Sr. Presidente: Habida cuenta de que esta es la primera vez que mi delegación hace uso de la palabra, quisiera transmitir las sinceras felicitaciones de mi delegación por su elección para presidir nuestra Comisión en 2015.

Para comenzar, quisiera aprovechar esta oportunidad para expresar el firme apoyo de mi delegación a las declaraciones formuladas por los representantes de Indonesia y Egipto, en nombre del Movimiento de los Países No Alineados y del Grupo de los Estados Árabes (A/C.1/70/PV.18), respectivamente.

El Iraq concede especial importancia a la Conferencia de Desarme como único foro multilateral para la negociación en torno a las cuestiones de desarme. Tiene un historial de éxito. No obstante, lamentablemente, durante los últimos 19 años ha estado en un punto muerto y no ha podido desempeñar la función de negociación conferida por mandato. Desde entonces y hasta la fecha, los esfuerzos de los Estados miembros de la Conferencia de Desarme han sido infructíferos. En ese contexto, la delegación del Iraq reitera la importancia de recabar la voluntad política necesaria para revitalizar la Conferencia de Desarme, a pesar de las circunstancias complicadas. La comunidad internacional es testigo de la intensificación de la crisis y los riesgos internacionales debido a la proliferación de armas de destrucción en masa, y al estancamiento en materia de desarme. Todos estos elementos amenazan la paz y la seguridad

internacionales y causa que se desvíen los recursos del objetivo de lograr el desarrollo sostenible.

Por consiguiente, el Iraq pide una vez más a la comunidad internacional que intensifique sus esfuerzos para lograr un programa de trabajo integral y equilibrado, que responda a las aspiraciones de todos, incluso con respecto a la unidad de Conferencia de Desarme. Asimismo, hacemos hincapié en la importancia de intensificar los esfuerzos y la cooperación entre los Estados miembros de la Conferencia de Desarme y entre los seis Presidentes consecutivos durante el período de sesiones de 2015, para que logremos avanzar hacia la consecución de los objetivos a los que todos aspiramos en el ámbito del desarme. No debemos permitir que disminuya el impulso generado.

El Iraq coincide con muchos Estados en que el desarme nuclear debe seguir siendo una prioridad de la Conferencia de Desarme, de conformidad con el documento final (resolución S-10/2) del primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme, celebrado en 1978, además de la opinión consultiva de 8 de julio de 1996 de la Corte Internacional de Justicia, en la que se reafirma que la amenaza o el uso de armas nucleares vulnera el derecho internacional.

El Iraq hace hincapié en la importancia de la función que desempeña la Comisión de Desarme como foro multilateral internacional para las deliberaciones sobre el desarme dentro de las Naciones Unidas. Sin embargo, deploramos el hecho de que la Comisión se encuentre en un estado de incapacidad y estancamiento que data de 1999. Por lo tanto, acogemos con beneplácito el hecho de que la Asamblea General haya aprobado por consenso la resolución 69/77, titulada “Informe de la Comisión de Desarme”, y hacemos un llamado a los Estados Miembros a demostrar la flexibilidad que necesitamos para tener éxito en nuestras negociaciones, y poder formular recomendaciones eficaces sobre los dos temas adoptados por la Comisión en el actual período de sesiones 2015-2017, a saber, el desarme nuclear y la no proliferación de las armas nucleares, y el fomento de la confianza.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de Nepal para que presente el proyecto de resolución A/C.1/70/L.53.

Sr. Lamsal (Nepal) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Muchas gracias por concederme la palabra para presentar el proyecto de resolución relativo al tema 98 (d), titulado “Centro Regional de las Naciones Unidas para la Paz y el Desarme en Asia y el Pacífico”, cuyo texto figura en el documento A/C.1/70/L.53. Los

patrocinadores del proyecto de resolución son: Afganistán, Australia, Bangladesh, Bhután, India, Indonesia, Japón, Kirguistán, Malasia, Estados Federados de Micronesia, Mongolia, Myanmar, Nueva Zelandia, Pakistán, Singapur, Sri Lanka, Tailandia, Timor-Leste, Viet Nam, y mi propio país, Nepal. Mi delegación agradece sinceramente a todos los patrocinadores actuales y a aquellas delegaciones que desean copatrocinar el proyecto de resolución.

Nepal considera que el Centro Regional puede servir para facilitar los diálogos y las deliberaciones dirigidos a promover el entendimiento, la cooperación y la confianza en materia de paz y desarme en la región y fuera de ella. A pesar de haber sido reubicado temporalmente este año en Bangkok, después de los terremotos que afectaron a Nepal en abril y mayo, el Centro ha seguido promoviendo el diálogo y la confianza mediante la organización de conferencias y seminarios sobre cuestiones temáticas, y la ejecución de proyectos de fomento de la capacidad en los ámbitos del desarme, el control de armamentos y la no proliferación. El Gobierno de Nepal está dispuesto a prestar todo el apoyo necesario para organizar la reanudación de las operaciones del Centro Regional en Katmandú tan pronto como sea posible.

Como país anfitrión del Centro Regional, Nepal está decidido a dar todo su apoyo a un papel más destacado y constructivo del Centro en nuestra región, mediante la consolidación del proceso de Katmandú, con miras a promover la paz y el desarme desde un sentimiento renovado de confianza y entendimiento. Si no contamos con programas eficaces en este ámbito, en el plano regional, no podemos alcanzar los objetivos de la paz, el desarme y la no proliferación. Los programas del Centro Regional se financian con contribuciones voluntarias, que no alcanzan a cubrir las actividades asociadas a su mandato. Deseo aprovechar esta oportunidad para expresar el sincero agradecimiento de Nepal a aquellos Estados Miembros que han seguido apoyando al Centro Regional, en particular a los que han hecho contribuciones voluntarias para la realización de sus programas y actividades. Estamos seguros de que un número mayor de Estados Miembros prestará su apoyo para ampliar y enriquecer las actividades del Centro en la promoción de la paz y la estabilidad en la región y en todo el mundo.

Es en este contexto que mi delegación tiene el honor de presentar, en nombre de sus patrocinadores, el proyecto de resolución A/C.1/70/L.53, titulado “Centro Regional de las Naciones Unidas para la Paz y el Desarme en Asia y el Pacífico”. Mi delegación confía en que la Comisión lo aprobará por consenso.

Sr. Yermakov (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Voy a comenzar formulando una declaración en mi capacidad de representante de mi país. Observamos que la mayoría de los oradores ya han expresado su frustración ante la falta de avances en la superación de la situación de estancamiento en que se encuentran la Conferencia de Desarme y la Comisión de Desarme. Por supuesto, en un sentido general Rusia comparte esas preocupaciones. Sin embargo, muchas de las soluciones propuestas están muy lejos de poder resolver los problemas que existen. Por el contrario, en realidad esas propuestas constituyen una distracción en la labor real de organizar las actividades de negociación en la Conferencia de Desarme, según lo previsto en su mandato.

Rusia se opone a cualquier intento de sustituir la compleja, pero abarcadora, labor de la Conferencia, por la búsqueda de soluciones que se basen en una simple votación en la Asamblea General. Sí, podemos votar, pero ¿entonces qué? No podemos ceder ante la ilusión de que simplemente alzando la mano u oprimiendo un botón es posible resolver complejos problemas de seguridad nacionales, regionales e internacionales. La única forma segura de encontrar soluciones eficaces, y con ello garantizar seguridad igual e indivisible para todos, es mediante un proceso de negociación que tenga como base el principio del consenso. No estamos de acuerdo con quienes tratan de poner en duda un principio fundamental que, por cierto, está consagrado en el documento final del primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme (resolución S/10-2).

Tratemos de resolver esto. En lugar de la opinión autorizada, profesional y calificada de la Conferencia de Desarme, se nos ofrece un grupo de composición abierta con un mandato de negociación centrado en un solo tema, el del desarme nuclear. Con el debido respeto, ¿dónde queda el principio fundamental de un enfoque integral y equilibrado del desarme destinado a permitir la aplicación del proceso de desarme de una manera que garantice que nuestro mundo será más seguro y menos conflictivo y no al revés?

Se tiene la impresión de que algunos están haciendo enormes esfuerzos para convencerse a sí mismos y a otros de que se puede lograr un mundo libre de armas nucleares sin la participación de las Potencias nucleares, una idea tan absurda como para que simplemente no valga la pena comentarla. Solo se necesita reiterar una verdad innegable, y esta es que cualquier iniciativa que ponga en duda lo crucial que es la participación de las Potencias nucleares en los esfuerzos para hacer avanzar el desarme nuclear no tiene futuro alguno.

La idea de crear un grupo de composición abierta formado por instituciones que se ocupan del desarme nuclear, y con un mandato discutible, también genera serias dudas. ¿Qué justifica una nueva estructura que reduce el mandato de la Comisión de Desarme a un único tema de su programa? Después de todo, no hay ninguna garantía de que el grupo propuesto podrá ser capaz de llegar a algún resultado que en general sea aceptable, a la vez que la financiación de ese esfuerzo tendría que ser enorme, y tendría que provenir de nuestro presupuesto en las Naciones Unidas. En nuestra opinión, tiene mucho más sentido que todos comencemos a trabajar con eficacia en los marcos que ya tenemos, ya sea en la Comisión de Desarme o en la Conferencia de Desarme, que, por cierto, incluye a todos los miembros de las Naciones Unidas. No nos sintamos cohibidos para hablar de ello, la mitad de las delegaciones aquí presentes no participan de manera activa en la Comisión de Desarme.

Consideramos más prometedora la idea presentada por Indonesia de convocar un cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme. Sin embargo, solo puede tener éxito si se prepara cuidadosamente. Ese período extraordinario de sesiones requeriría mucho antes un consenso sobre sus objetivos, su programa y su calendario, porque sin ellos, la comunidad de desarme correría el riesgo de separarse por nuevas divisiones en lugar de conseguir la unidad.

Instamos a todos nuestros colegas a examinar muy de cerca aquello para lo que se pide su apoyo. No cabe duda de que la mayoría, si no la totalidad, de nuestras iniciativas nuevas surgen de un sentimiento de frustración habida cuenta de la situación en la esfera del desarme nuclear. Sin embargo, tenemos que comprender que escuchar nuestras emociones es sin duda el peor camino que podemos elegir en nuestra responsable labor. Si realmente queremos conseguir resultados positivos en materia de desarme, debemos hacer todo lo posible para asegurar un equilibrio de intereses. Simplemente, no hay otro camino.

Concluiré mi declaración afirmando que la Federación de Rusia está dispuesta a dialogar sobre cualquier cuestión dentro del mecanismo de desarme de las Naciones Unidas, con la única condición de que cualquier diálogo debería tener en cuenta los intereses de todos los Estados, sin excepción, y evitar dobles criterios. Apoyamos que se adopte una actitud muy cuidadosa hacia todas las entidades de las Naciones Unidas en materia de desarme, incluido, naturalmente, el Instituto de las Naciones Unidas de Investigación sobre el Desarme, que, en vista de sus circunstancias actuales, necesita nuestro apoyo general.

Ahora hablaré en nombre del grupo de Estados con opiniones similares sobre la Conferencia de Desarme. Este año al grupo de Estados se sumaron la Argentina, Armenia, Belarús, China, Etiopía, la India, el Iraq, Kazajistán, Kenya, Myanmar, Nicaragua, el Pakistán, la República Árabe Siria, Tayikistán, la República Bolivariana de Venezuela, Viet Nam y Zimbabwe. La declaración se redactó en inglés y, por lo tanto, voy a leerla en ese idioma.

(continúa en inglés)

Recordando las declaraciones conjuntas formuladas por el grupo de los Estados de ideas afines en la Primera Comisión durante los períodos de sesiones sexagésimo séptimo, sexagésimo octavo y sexagésimo noveno de la Asamblea General, reafirmamos nuestro compromiso con la reanudación de las negociaciones en la Conferencia de Desarme sin más demora. Estamos seguros de que solo puede lograrse un progreso tangible en el desarme multilateral y en el fortalecimiento de los regímenes internacionales de control de armamentos y no proliferación en el marco de los mecanismos multilaterales de desarme existentes, en particular la Conferencia de Desarme, teniendo debidamente en cuenta las prioridades nacionales de seguridad de los Estados Miembros. Creemos que la Conferencia, como único foro de negociación multilateral, con su principio fundamental de consenso y su composición, no puede ser sustituida por ningún otro foro con el fin de abordar las cuestiones complejas que figuran en su programa.

Elogiamos los esfuerzos de todos los Presidentes de la Conferencia de Desarme durante 2015 por llegar a un consenso sobre un programa de trabajo. Por otro lado, nos preocupa la falta de progresos en ese sentido. También celebramos la creación del grupo de trabajo oficioso con el mandato de elaborar un programa de trabajo con un fondo sólido y cuya aplicación sea paulatina. Encomiamos a su copresidenta, la Embajadora de Finlandia, por sus esfuerzos por encontrar una solución aceptable, y acogemos con beneplácito la aprobación por consenso de su informe, que figura en el documento CD/2033.

Instamos a los Estados que participan en la labor de la Conferencia a que demuestren la voluntad política necesaria para llegar a un acuerdo sobre un programa equilibrado y exhaustivo de trabajo y para reanudar su labor sustantiva sobre los temas centrales de la agenda de la Conferencia —el desarme nuclear, un tratado por el que se prohíba la producción de material fisible para armas nucleares u otros artefactos explosivos nucleares, la prevención de una carrera de armamentos en

el espacio ultraterrestre y unos arreglos internacionales eficaces para dar garantías a los Estados no poseedores de armas nucleares contra el empleo o la amenaza de empleo de armas nucleares— de conformidad con su mandato y su reglamento.

A la espera de que se apruebe ese programa de trabajo, en la Conferencia deben fomentarse unas deliberaciones estructuradas y orientadas a resultados. En ese sentido, acogemos con beneplácito las deliberaciones estructuradas y sustantivas que la Conferencia celebró durante su período de sesiones de este año. Exhortamos a todos los Estados interesados a que asuman sus responsabilidades y hagan todo lo posible por superar el estancamiento que afecta a la Conferencia desde hace tiempo.

Sr. Rowland (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): El Reino Unido hace suya la declaración formulada anteriormente en este grupo en nombre de la Unión Europea y sus Estados miembros (véase A/C.1/70/PV.18).

El mecanismo de desarme de las Naciones Unidas fue el producto de una voluntad común de trabajar colectivamente en pro del desarme en su sentido pleno. Tenemos que trabajar juntos, y no contra otros, para garantizar que el mecanismo mantenga su pertinencia. Lamentamos que los autores de algunos nuevos proyectos de resolución de este año no hayan hecho intento alguno de negociar y de atender a aquellos con distintas preocupaciones. El Reino Unido, por ejemplo, ha dejado clara su opinión sobre las consecuencias humanitarias de las armas nucleares.

No es un debate del que rehuyamos. Nos involucramos en la Conferencia sobre el Impacto Humanitario de las Armas Nucleares, celebrada el año pasado en Viena, en la que los participantes expresaron una amplia gama de opiniones. No obstante, fuimos uno de los muchos Estados que consideraron que sus opiniones no se reflejaron adecuadamente en el resumen de la Presidencia en diciembre. La presentación de proyectos de resolución con un enfoque de que se puede tomar o dejar no es inclusiva, y esperamos que todos los Estados puedan reavivar su espíritu de colaboración cuando conmemoramos el septuagésimo aniversario de la creación de las Naciones Unidas. A lo largo de los años, hemos demostrado que podemos hacer los mayores avances hacia la consecución de nuestros objetivos comunes cuando trabajamos juntos de manera colectiva.

La Conferencia de Desarme es el principal foro de negociación del mecanismo de desarme de las Naciones Unidas. Tiene un programa que da cabida a las

preocupaciones de todos los Estados. Incluye a todos los Estados poseedores de armas nucleares. Posee una norma de consenso que debería tranquilizar a los Estados sobre la posibilidad de entablar negociaciones cuando una cuestión ha llegado a su momento adecuado, seguros al saber que en última instancia pueden actuar para garantizar que sus intereses legítimos de seguridad nacional estén protegidos. Si ha de haber negociaciones multilaterales significativas sobre desarme nuclear, es en la Conferencia de Desarme donde tendrán lugar.

Nos decepcionó el hecho de que en la Comisión de Desarme en abril los miembros no aprovecharan la oportunidad de iniciar un nuevo ciclo de trienal para revitalizar el programa, y que se rechazaran las iniciativas apoyadas por el Reino Unido para hacer reformas modestas a la Comisión ampliando en cierta medida su programa. Corremos el riesgo de observar un ciclo trienal repetido con un programa que se ha vuelto demasiado politizado a expensas de los resultados prácticos. Como foro de debate, la Comisión de Desarme tiene una composición verdaderamente global. Por lo tanto, debemos hacer un mejor uso de ella para los fines para los que se creó: debatir cuestiones, encontrar un terreno común y hacer recomendaciones a la Primera Comisión.

Ya que se impidió a la Comisión de Desarme ser un foro discursivo, no es de extrañar que los debates se hayan trasladado a la Conferencia de Desarme. Por segundo año consecutivo, el Reino Unido se complació en coordinar las deliberaciones oficiosas estructuradas sobre la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre, un tema que podría y debería haber sido añadido al programa de la Comisión de Desarme. Consideramos que esos debates son valiosos en la identificación de esferas de interés común, así como de diferencias de opinión. Además, creemos que esos debates deberían proseguir, y deben hacerlo en la Conferencia de Desarme, si no pueden tener lugar en la Comisión de Desarme.

Todos deberíamos hacer cuanto esté a nuestro alcance para garantizar la pertinencia de la Conferencia de Desarme, ya que es el centro de nuestro enfoque multilateral en las cuestiones de desarme. Acogemos con beneplácito la labor del Grupo de Expertos Gubernamentales encargado de formular recomendaciones sobre aspectos que podrían contribuir a un tratado de prohibición de la producción de material fisible para armas nucleares u otros artefactos explosivos nucleares, pero no de negociarlo (véase A/70/81). Una vez más, hacemos un llamamiento a todos los miembros de la Conferencia de Desarme a participar de manera constructiva en los diversos grupos regionales y otros grupos. Debemos

emprender una acción concertada para crear un entendimiento sobre las cuestiones fundamentales, incluido el avance hacia un tratado de prohibición de la producción de material fisible verificable e internacionalmente aceptable, negociado sobre la base del documento CD/1299 y del mandato que contiene.

Como hemos expresado en nuestras declaraciones en grupos temáticos anteriores, el Reino Unido sigue dispuesto a trabajar con paciencia y de manera metódica a fin de fomentar la confianza entre todos los Estados. Esperamos que otros muestren una voluntad similar a participar de manera constructiva y en colaboración y dejar atrás el enfoque discordante y polarizador que hemos observado aquí. Sólo entonces podremos recuperar el sentido de empresa común que originalmente estableció el mecanismo de desarme.

Sr. Mahfouz (Egipto) (*habla en inglés*): En primer lugar, Egipto hace suya la declaración formulada por el representante de Indonesia en nombre del Movimiento de los Países No Alineados (véase A/C.1/70/PV.18).

Queremos también reiterar nuestro pleno apoyo a los mecanismos de desarme de las Naciones Unidas existentes, establecidos por la Asamblea General en su primer período extraordinario de sesiones dedicado al desarme. Reafirmamos el compromiso duradero de Egipto con el desarme nuclear mediante su labor dentro de sus agrupaciones regionales y más amplias tales como la Liga de los Estados Árabes, el Movimiento de los Países No Alineados, el Grupo de los Estados de África, la Coalición para el Nuevo Programa y otros asociados y partes interesadas. También reconocemos el importante papel desempeñado por las organizaciones no gubernamentales y la sociedad civil en la esfera del desarme.

Si bien la Conferencia de Desarme sigue siendo el único órgano multilateral de negociación de las Naciones Unidas sobre desarme, la ausencia de la voluntad política necesaria para llegar a un resultado equilibrado que refleje los intereses de todos los países sigue siendo el principal obstáculo que impide a la Conferencia de Desarme adoptar un programa de trabajo equilibrado y amplio. La solución radica en abordar todos los temas del programa de la Conferencia mediante un enfoque integrado que, lo que es más importante, incluya las negociaciones sobre el desarme nuclear y las garantías de seguridad negativas, sobre un tratado de prohibición de material fisible, incluidos los arsenales existentes para fines militares y sobre la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre.

Egipto ha contribuido a los esfuerzos encaminados a revitalizar la labor de la Conferencia de Desarme.

Debemos movilizar todos los esfuerzos internacionales con el objetivo de fortalecer la capacidad de la Conferencia de Desarme para hacer frente con eficacia a las cuestiones de desarme tanto a nivel sustantivo como de procedimiento. Saludamos toda acción colectiva por parte de los Estados Miembros encaminada a la revitalización de la labor de la Conferencia, siempre que esta no afecte a su reglamento o sus prioridades. El desarme nuclear debe seguir siendo la prioridad máxima, establecida como tal no solo en el primer período extraordinario de sesiones dedicado al desarme, sino también con arreglo a la primera resolución aprobada por la Asamblea General en 1946. En ese sentido, instamos a la Conferencia de Desarme a que asuma sus responsabilidades iniciando las negociaciones sobre una convención universal que prohíba la posesión, el desarrollo o la utilización de armas nucleares.

Egipto también considera que es necesario realizar esfuerzos similares para revitalizar la Comisión de Desarme como parte integral del mecanismo de desarme de las Naciones Unidas, especialmente habida cuenta de que tiene el potencial de contribuir sustancialmente al mecanismo de desarme en general. Algunas de las principales directrices y marcos de establecimiento de normas han evolucionado gracias a la Comisión, incluidas las directrices aprobadas por consenso en 1999 sobre la creación de zonas libres de armas nucleares con miras a crear un mundo libre de armas nucleares.

Quisiera también señalar que, como instituto autónomo financiado voluntariamente dentro de la Organización, el Instituto de las Naciones Unidas de Investigación sobre el Desarme (UNIDIR) ha gozado del apoyo sostenido de Egipto como contribución a la realización de las investigaciones del UNIDIR y las posibilidades de capacitación para promover el desarme nuclear. Consideramos que la comunidad internacional debe preservarlo como un agente imparcial a fin de que siga generando ideas y promoviendo la acción internacional sobre desarme y seguridad internacional, concretamente sobre el desarme nuclear.

Para concluir, quiero decir que la importancia de revitalizar el mecanismo de desarme de las Naciones Unidas exige nuestros esfuerzos colectivos, no individuales; complementarios, no contradictorios y consensuales, no divisivos. Sr. Presidente: Esperamos que bajo su liderazgo, la Primera Comisión pueda dar el gran impulso necesario a esos esfuerzos.

Sr. Denктаş (Turquía) (*habla en inglés*): Turquía comparte la preocupación por el persistente estancamiento en el mecanismo de desarme de las Naciones Unidas. La Conferencia de Desarme, que una vez fue una historia

de éxito, ha estado inactiva durante demasiado tiempo. Lo mismo se aplica a la Comisión de Desarme. Sin embargo, habida cuenta de la variedad de problemas de seguridad que enfrenta hoy la comunidad internacional, el aumento de la eficacia de las instituciones y mecanismos pertinentes debe ser nuestro objetivo y prioridad común. Y no debemos perder la confianza en lo que tenemos. Debemos tener en cuenta que en el pasado el mecanismo de desarme ha logrado producir resultados bastante tangibles. En nuestra opinión, la comunidad internacional carece hoy de voluntad política por parte de algunos Estados. En ausencia de la voluntad política firme y compartida que precisamos para trabajar por el desarme, el estancamiento parece interminable y los avances una perspectiva distante.

Turquía considera que los problemas que impiden avanzar en la Conferencia de Desarme no los generan sus procedimientos o su dinámica interna. No opera en un vacío. El estancamiento es un reflejo de las dificultades estratégicas a niveles diferentes pero relacionados entre sí. Deberíamos abstenernos de evaluar la labor de la Conferencia de Desarme en abstracción de todos los demás esfuerzos de desarme. Nadie puede cuestionar que la reanudación de la labor sustantiva en la Conferencia de Desarme, con el consentimiento de todos sus Estados Miembros, contribuirá a fortalecer las acciones internacionales para el desarme nuclear. No debemos escatimar esfuerzos en el seno de la Conferencia, que tiene el potencial de generar una mejor comprensión y confianza mutuas, y al mismo tiempo no debemos ignorar los acontecimientos externos. Como hemos dicho una y otra vez en este foro, Turquía está convencida de que la Conferencia posee el mandato, el reglamento y la composición adecuados para cumplir con sus responsabilidades. Nuestra principal prioridad debe capacitarla con vistas a avanzar garantizando la reanudación de su tarea fundamental, que es la negociación de tratados internacionales jurídicamente vinculantes.

Otro importante pilar del mecanismo de desarme de las Naciones Unidas que no ha funcionado como se habría deseado es la Comisión de Desarme. Desafortunadamente, la Comisión no ha sido capaz de presentar ninguna recomendación sustantiva a la Asamblea General durante el transcurso de los últimos 15 años. A pesar del hecho de que es un órgano deliberativo, no debemos olvidar que en el pasado la Comisión formuló con éxito principios, directrices y recomendaciones de consenso sobre una serie de temas importantes. Esperamos que la Comisión reanude una vez más esa labor.

Por otra parte, la Primera Comisión sigue siendo un componente importante del mecanismo de desarme y

Turquía valora la importancia de la presentación de proyectos de resolución. No obstante, consideramos que nosotros, la comunidad internacional, deberíamos tener cuidado de no crear un marco autoimpuesto de duplicación mediante las resoluciones que redactamos y aplicamos y ser conscientes del valor absoluto que esas resoluciones suman a los esfuerzos de desarme. Esperamos que nuestra preocupación sea compartida por muchos miembros y esperamos con interés los debates sobre cómo podemos hacer que la Primera Comisión sea más eficiente.

Sr. Galbavý (Eslovaquia) (*habla en inglés*): Mi delegación se adhiere plenamente a la declaración formulada en nombre de la Unión Europea (véase A/C.1/70/PV.18). Quiero ahora formular algunas observaciones a título nacional.

A Eslovaquia le sigue preocupando la paralización del mecanismo de desarme y considera que existe la necesidad acuciosa de que progrese. Desde hace tiempo, la Conferencia de Desarme ha sido valorada y reconocida como un canal multilateral para fortalecer la seguridad internacional. Al mismo tiempo, el estancamiento prolongado que afecta a la Conferencia de Desarme es inaceptable e insostenible. Lamentamos que, a pesar de los esfuerzos concertados, este año, una vez más, la Conferencia de Desarme no haya cumplido su obligación de establecer un programa de trabajo, haciendo caso omiso de numerosas demandas de la comunidad internacional para que lo hiciera.

La Conferencia de Desarme debe reanudar su labor sin más demora. Es nuestra responsabilidad explorar todas las vías que puedan llevar a que la Conferencia de Desarme lleve a cabo su labor sustantiva. Estamos firmemente convencidos de que es de vital importancia que Conferencia de Desarme funcione adecuadamente y de que debería ser capaz de cumplir su mandato como único foro multilateral de negociación sobre desarme.

El programa de actividades aprobado por la Conferencia de Desarme para su período de sesiones de 2015 dio lugar a intercambios sustantivos, intensos y de gran calidad. El restablecimiento del grupo de trabajo oficioso encargado de elaborar un programa de trabajo brindó la oportunidad de examinar de cerca una serie de consideraciones que deben estudiarse más a fondo durante el próximo año. Sin embargo, debemos tener presente que las negociaciones oficiosas no pueden reemplazar los debates sustantivos. Es por ello que el inicio inmediato de la labor sustantiva de la Conferencia de Desarme, incluido el inicio de negociaciones sobre un tratado de prohibición de la producción de material fisible para

armas nucleares u otros artefactos explosivos nucleares, sigue siendo nuestra prioridad.

Mi delegación también presta la debida atención al deseo e interés expresado por muchos países de incorporarse a la Conferencia de Desarme. Consideramos que esta cuestión merece la debida consideración. En este sentido, Eslovaquia acoge con satisfacción el aumento del apoyo respecto de nombrar a un coordinador especial sobre la ampliación de la composición de la Conferencia de Desarme.

Hemos venido adelantando opiniones a favor de impulsar el programa de desarme en otros foros debido al estancamiento constante en la Conferencia de Desarme. Estamos convencidos de que la Conferencia de Desarme sigue siendo el mejor marco para la producción de instrumentos mundiales, viables y bien fundados y sigue siendo el único foro multilateral encargado de la negociación de tratados de desarme universales, cuya legitimidad le fue conferida por la Asamblea General durante su período extraordinario de sesiones de 1978 dedicado al desarme. Eslovaquia está dispuesta a trabajar con todos los asociados con miras a poner fin al estancamiento en la Conferencia de Desarme y hacer avanzar las negociaciones multilaterales de desarme.

Lamentamos profundamente que en la Conferencia de las Partes de 2015 Encargada del Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares no se haya podido llegar a un consenso sobre su documento final. Este hecho profundizó la frustración entre los Estados y subrayó la falta de confianza que existe en el régimen de no proliferación. Debemos trabajar de consuno y centrarnos en encontrar un consenso a fin de hacer avanzar nuestros esfuerzos multilaterales. Sin embargo, estos esfuerzos no deben llevarnos a pasar por alto, omitir o incluso soslayar los foros de desarme y no proliferación establecidos y pertinentes.

Debemos tener presente que, a pesar de las muchas diferencias, nos mantenemos unidos por un objetivo común y ligados por la visión compartida de lograr y mantener un mundo libre de armas nucleares. Ese debería ser el principio rector en nuestras próximas iniciativas encaminadas a restablecer la confianza y la credibilidad del régimen de no proliferación, con el Tratado sobre la No Proliferación como su piedra angular. Debemos progresar respecto de la plena aplicación de todos los compromisos e iniciativas en esta esfera, como elemento vital y principal instrumento para lograr nuestro objetivo común.

En este contexto, estamos firmemente convencidos de que la pronta entrada en vigor del Tratado de

Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares sin duda generaría el impulso necesario para ese fin. Además, sería conveniente utilizar de manera eficiente y eficaz la Comisión de Desarme de las Naciones Unidas en Nueva York como uno de los foros multilaterales bien establecidos para promover los esfuerzos comunes de desarme. La Comisión de Desarme se concibió como el principal órgano subsidiario de la Asamblea General para asuntos de desarme. En el pasado ha demostrado su capacidad para desempeñar un papel importante y universal mediante la aprobación de una serie de directrices y recomendaciones. Si bien desde 1999 ha sido incapaz de cumplir debidamente su mandato y no ha logrado ponerse de acuerdo sobre ninguna recomendación a la Asamblea General, el gran potencial, la voluntad y la determinación de su composición universal son evidentes y están claramente presentes y, como tal, deben aprovecharse plenamente. Conseguir un resultado consensuado en la Comisión de Desarme a finales de su actual ciclo de tres años, en 2017, sería de gran ayuda y supondría un impulso muy necesario en nuestros esfuerzos multilaterales más amplios.

Por último, quisiéramos subrayar la importancia del Instituto de las Naciones Unidas para el Desarme (UNIDIR) y expresar nuestra gratitud por la labor que ha realizado durante sus 35 años de existencia. El UNIDIR alberga un gran valor como centro de investigación. Como órgano autónomo es capaz de prestar un importante servicio mediante al llevar a cabo análisis independientes. El UNIDIR ha desempeñado un papel importante en el pasado y esperamos que se puedan superar sus problemas actuales a fin de que pueda proseguir su labor en el futuro.

Sr. Mendonça e Moura (Portugal) (habla en inglés): Nos adherimos plenamente a la declaración formulada por el observador de la Unión Europea (véase A/C.1/70/PV.18). Quisiera mencionar algunos aspectos de particular importancia para mi país, Portugal.

En 1978, en su primer período extraordinario de sesiones dedicado al desarme, la Asamblea General estableció un sistema integrado de órganos deliberativos y de negociación con la finalidad de llevar adelante iniciativas colectivas internacionales en materia de desarme, no proliferación y control de armamentos, factores clave en la creación de un entorno de paz y seguridad para todas las naciones y los pueblos del mundo. En 2015, durante más de un decenio, las partes principales de ese sistema integrado claramente han dejado de cumplir sus mandatos respectivos, para gran decepción de todos los que creemos que el multilateralismo, el diálogo y la voluntad política colectiva

son esenciales e irremplazables en el tratamiento de todos los procesos internacionales, incluidos, naturalmente, aquellos relacionados con la seguridad y el desarme.

El mundo ha cambiado desde 1978. Las preocupaciones y los desafíos relacionados con las cuestiones de seguridad y desarme no han disminuido, pero las partes principales del mecanismo de desarme de las Naciones Unidas simplemente no han sido capaces de cumplir sus mandatos respectivos, y, hasta la fecha, todos los esfuerzos constantes de la Asamblea General por revitalizar su funcionamiento y eficacia han resultado infructuosos.

Ya es hora de que aceptemos la realidad. El estancamiento en la Comisión de Desarme de las Naciones Unidas y en la Conferencia de Desarme no solo se debe a las cuestiones relacionadas con el procedimiento, sino también a la falta de voluntad política imperante. Con respecto a la Comisión de Desarme, quisiera encomiar los grandes esfuerzos realizados por sus dos últimos Presidentes, los Embajadores Vladimir Drobnyak, de Croacia, y Fodé Seck, del Senegal. Esperamos que sus esfuerzos encaminados a revisar los métodos de trabajo de la Comisión y ampliar los temas del programa que se deben examinar tengan éxito en el futuro cercano.

Por otra parte, con respecto a la Conferencia de Desarme, para nosotros está muy claro que uno de los principios básicos de las Naciones Unidas, a saber, el derecho de todos los Estados interesados en participar en todos los foros de las Naciones Unidas dedicados a las preocupaciones mundiales, se ha pasado por alto y se ha violado durante 16 años. Simplemente, ya no es aceptable que un órgano de negociación se reserve a un grupo selecto de unos pocos países, sin tomar debidamente en cuenta el reiterado y más que justificado interés de otros en ser partes en la Conferencia. Como dije anteriormente, Portugal cree firmemente que la búsqueda de un ambiente firme y duradero de paz y seguridad internacionales requiere claramente un enfoque inclusivo y no discriminatorio respecto de los mecanismos y objetivos internacionales de desarme, control de armamentos y no proliferación.

Instamos a la Conferencia de Desarme a abordar su ampliación de forma seria y coherente, cumpliendo así sus propias normas de procedimiento, a saber, el artículo 2 de la Sección I. Lamentamos que aún no se haya producido el nombramiento de un relator especial encargado de examinar las modalidades de ampliación de la Conferencia de Desarme, sin prejuzgar los resultados. En ese sentido, agradecemos los esfuerzos realizados por varios Estados que han asumido la presidencia

rotatoria de la Conferencia de Desarme, siendo los más recientes México y los Países Bajos.

En el contexto actual en que se encuentra la Conferencia de Desarme, caracterizada por un largo estancamiento, una decisión concreta sobre su membresía podría dar un nuevo impulso a todo el proceso interno. Podría demostrar que la Conferencia de Desarme todavía es capaz de llegar a un consenso, respondiendo a las solicitudes de membresía provenientes de los Estados que, al solicitarla, están indicando cuánto valoran la Conferencia como el foro de las Naciones Unidas dedicado a las negociaciones amplias sobre desarme. El hecho de que numerosos Estados sigan afirmando su interés en sumarse a la Conferencia de Desarme debería verse y considerarse adecuadamente como una valiosa y oportuna declaración política en apoyo de la función de la Conferencia. A este respecto, quisiera recordar el amplio apoyo del que goza la Declaración Conjunta sobre la Ampliación de la Conferencia de Desarme, presentada hoy más temprano por el Representante Permanente de Letonia en nombre de 73 Estados, incluidos 21 miembros de la Conferencia de Desarme.

Tal como están las cosas, la Conferencia de Desarme corre el grave riesgo de ser conocida por su incapacidad de larga data para cumplir su mandato, en lugar de ser conocida por sus logros anteriores. La credibilidad de la Conferencia está claramente afectada por su inmovilidad y la ineficacia de su funcionamiento ritual. Esa situación podría poner en peligro su posición como único órgano de las Naciones Unidas dedicado a la negociación de instrumentos internacionales de desarme. Si no se aborda a conciencia, la situación podría abrir el camino para las deliberaciones sobre medios alternativos o paralelos de lograr sus objetivos asignados. Permítaseme ser claro: Portugal no está a favor de eludir los órganos existentes, pero también creemos firmemente que, para que se les permita sobrevivir, esos órganos deben responder con eficacia y de manera inclusiva a las necesidades y las responsabilidades que deben abordar y asumir.

Para concluir, quisiera encomiar la valiosa labor realizada por la Oficina de Asuntos de Desarme de las Naciones Unidas para ayudar a los Estados a aplicar el programa de desarme multilateral, y saludar a su ex jefa, la Sra. Angela Kane, cuya competente dirección continúa ahora el Sr. Kim Won-soo.

Sra. Ouazzani (Marruecos) (*habla en francés*): La delegación de Marruecos hace suyas las declaraciones formuladas en nombre del Movimiento de los Países No Alineados y el Grupo de los Estados Árabes (véase A/C.1/70/PV.18).

Marruecos sigue profundamente convencido de la pertinencia de los mecanismos de las Naciones Unidas dedicados al desarme y a la seguridad internacional. El establecimiento de un mundo libre de armas nucleares depende imperiosamente de la eficacia de esos mecanismos, en particular la Conferencia de Desarme. No obstante, el aumento de la eficacia de esos mecanismos depende de la voluntad política de los Estados y del cumplimiento de las obligaciones y los compromisos que han contraído.

Desde su creación, la Conferencia de Desarme ha logrado ser el único foro multilateral de negociación sobre desarme y un órgano importante en el que los Estados pueden expresar sus posiciones. El letargo que la Conferencia de Desarme ha demostrado durante más de un decenio contrasta totalmente con los acontecimientos relacionados con la situación internacional, incluidos los nuevos desafíos de seguridad que afronta el mundo, y ha venido socavando el logro de su objetivo final, a saber, el desarme general y completo. Estamos de acuerdo con la conclusión de la Junta Consultiva en Asuntos de Desarme en el sentido de que los problemas de la Conferencia de Desarme, que parecen ser cuestiones de forma, son realmente de carácter político. Marruecos insta a la Conferencia de Desarme a adoptar sin demora un programa de trabajo que le permita reanudar su mandato y su función, a saber, celebrar negociaciones sobre desarme.

Nuestra delegación está dispuesta a examinar con espíritu constructivo toda propuesta o iniciativa que pueda revitalizar los mecanismos de desarme y reiniciar el proceso de desarme. Marruecos sigue firmemente adscrito a la integridad y al mandato de la Conferencia de Desarme. En el mismo sentido, se pide a la Primera Comisión que lleve a cabo debates sobre los medios que puedan conducir a una mayor eficacia en su labor. Sr. Presidente: Nuestra delegación, que ha presentado varias propuestas en este sentido, contribuirá activamente a las consultas oficiosas que usted tiene la intención de emprender en el período de sesiones en curso.

Marruecos lamenta que desde 1999 la Comisión de Desarme no haya podido ponerse de acuerdo sobre ninguna recomendación. Los Estados Miembros deben mostrar flexibilidad y voluntad política a fin de facilitar los acuerdos en el seno de la Comisión. Todos debemos aprovechar el mandato de la Comisión como órgano deliberativo para examinar todas las propuestas sobre desarme. No debe dejarse de considerar ningún enfoque o proceso porque, para nosotros, ese es el espíritu del mandato de la Comisión. Marruecos, que preside el Grupo de Trabajo sobre medidas prácticas de fomento de la confianza en la esfera de las armas convencionales celebra el espíritu que prevaleció en

el primer período de sesiones y, con el apoyo y la cooperación de todos los Estados Miembros, no escatimará esfuerzos para lograr un acuerdo sobre las recomendaciones.

Marruecos hace un llamamiento para que se establezca lo antes posible un grupo de trabajo sobre el cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme. El período extraordinario de sesiones debería hacer un diagnóstico general de los mecanismos de desarme de las Naciones Unidas, acordar soluciones para los problemas sistémicos de esos mecanismos y fortalecer su eficiencia operacional. El período extraordinario de sesiones también debería llevar a cabo una evaluación sobre el grado de aplicación de las prioridades establecidas en el período extraordinario de sesiones de 1978 y renovar y fortalecer el consenso universal sobre las cuestiones de desarme. Un consenso renovado sobre desarme debería tener en cuenta no solo los acontecimientos ocurridos desde 1978, incluida la prórroga indefinida del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, sino también la necesidad de fortalecer y complementar los instrumentos existentes y la existencia de Estados poseedores de armas nucleares que no están sujetos a ninguna obligación jurídica en materia de desarme.

El Presidente (*habla en inglés*): Hemos escuchado al último orador sobre el grupo temático sobre el mecanismo de desarme.

Tiene la palabra el representante de los Estados Unidos de América.

Sr. Buck (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Mi delegación tiene solo una pregunta para la secretaría con respecto a las declaraciones orales sobre las consecuencias para el programa y para el presupuesto. Naturalmente, muchas delegaciones toman en consideración dichas consecuencias para formular sus posiciones, por lo que agradecería cualquier información actualizada sobre cuándo podremos recibirlas.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de la secretaría.

Sr. Nakano (Secretario de la Comisión) (*habla en inglés*): Dentro de la secretaría, hemos estado presionando a la Oficina de Presupuesto para que proporcione información lo antes posible. La secretaría de la Comisión es perfectamente consciente de lo importante que es proporcionar esa información a todas las delegaciones en una etapa inicial. Tan pronto se reciba información la pondremos en el sitio web QuickFirst.

Se levanta la sesión a las 16.10 horas.